

Metodología pedagógica ilustrada de evaluación de los aprendizajes en fase formativa

María del V. López-Romero*

Resumen

Ofrecer respuestas a los procesos de evaluación de aprendizaje en la fase formativa mediante el desarrollo de una metodología pedagógica desde los postulados teóricos de la ilustración y la iluminación representa el propósito del estudio. Se inserta en una investigación diagnóstica, con un diseño emergente de teoría fundamentada, asumiendo métodos retrospectivos para conocer la realidad y métodos prospectivos para delinear el escenario de la metodología. A partir de la información aportada por los docentes facilitadores, se triangulan y saturan los datos, generando resultados que son agrupados en megacategorías para posteriormente presentar la metodología en ocho fases: introspección epistémica, pragmática liberadora, activación racional del proceso, activación racional de técnicas e instrumentos, ideal evaluativo con significados para la vida, comunicación de resultados, cultura evaluativa, prospectiva y retrospectiva en innovación y estímulo.

Palabras clave: evaluación de los aprendizajes, ilustración, pedagogía, metodología.

* Doctora en Educación. Docente titular I.U. Politécnico Santiago Mariño. Docente Invitada estudios de posgrado UNERMB y LUZ COL. Coordinadora de Investigación y Posgrado en la Universidad Valle de Momboy (zona Zulia-Falcón). Correo electrónico: malop_33@hotmail.com

Illustrated pedagogical methodology of evaluation of training learning

Abstract

Offering answers to the evaluation processes of learning in the formative phase through the development of a pedagogical methodology from the theoretical postulates of illustration and lighting represents the purpose of the study. It is inserted in a diagnostic investigation, with an emergent design of fundamental theory, assuming methods to know the reality and the prospective methods to delineate the scenario of the methodology. From the information provided by the facilitators teachers triangulate and saturate the data, generating the results that are grouped in the megacategories so that they appear in the same phase in eight phases: epistemic introspection, pragmatic liberator, rational activation of the process, activation rational tools and instruments ideal evaluative meaning for life, communication of results, evaluative culture, prospective and retrospective in innovation and encouragement.

Key words: evaluation of learning, illustration, pedagogy, methodology.

Introducción

La evaluación en el ámbito didáctico se entiende como un proceso sistemático, con ello se hace referencia a la evaluación como proceso planificado de recogida de información desde diferentes ámbitos, con la intención de emitir un juicio de valor, para posterior decidir las acciones a tomar a favor de mejorar la práctica educativa, entonces, pasa a ser un medio y no un fin. De esta forma, se anula la acepción de evaluación como instrumento de control y medida, cuya intención es emitir una valoración al final del proceso, y pasa a ser un medio de retroalimentación del proceso educativo.

En el contexto de los aprendizajes, la evaluación orienta las actividades a ser desarrolladas, es proveedora de información acerca de la situación de aprendizaje en la que se encuentran los educandos, delimitando los aspectos del desarrollo de las capacidades que necesitan ser reforzados, al mismo tiempo, revela las diversas estrategias de evaluación que pueden ser utilizadas para buscar y consolidar la competencia académica deseada.

Desde el preámbulo anterior, evaluar los aprendizajes puede convertirse en una problemática si se admite como proceso de control, situación evidenciada en la mayoría de los procesos educativos emprendidos para emitir resultados valorativos del desempeño del estudiante universitario. Así, el estudio gira en torno a las debilidades manifestadas en las prácticas evaluativas docentes y en el rendimiento académico de los participantes (o estudiantes), desde ahí se observa que el énfasis se centra en la fase sumativa obviando la fase formativa.

Cabe indicar la necesidad de fortalecer la evaluación formativa, en busca de mejorar el proceso evaluado, la rectificación del proceso de aprendizaje y de auto transformación del proceso de enseñanza. Ahora bien, para alcanzar el propósito de favorecer la evaluación de los aprendizajes en su fase formativa, se propone hacer uso de la pedagogía ilustrada como pensamiento filosófico que propicia y busca la superación del ser humano, a través de la razón. Esta es la forma de explicar la realidad, porque promulga cultivar la razón y se aleja de la ignorancia, se considera una teoría de la liberación.

Así, la pedagogía ilustrada en la evaluación de los aprendizajes, puede ser concebida evocando la metáfora del ojo ilustrado de Eisner, quien a partir de una perspectiva cualitativa presenta la ilustración como la clave para comprender la intimidad del evaluador con el objeto observado, de esta manera Eisner citado en Velázquez (2011:80) sostiene que “conocer no es una capacidad intelectual abstracta y lógico-formal, sino el arte de sentir y apreciar las cosas desde el propio Yo”; implicaría entonces determinar la calidad y el valor de los conocimientos que reciben los estudiantes.

En este trayecto la pedagogía ilustrada invoca la utilización de imágenes o patrones que permitan identificar, seleccionar y valorar lo que se desea determinar, por ejemplo, el conocimiento. En un sentido ilustrado, el ojo metafórico libera la pedagogía evaluadora del docente, la traslada al diálogo con intencionalidad estructural y curricular. De esta manera, la pedagogía ilustrada, se convierte en un camino que brinda una nueva tendencia emancipadora para elegir acertadamente, aplicando la razón para lo que se necesita, esto enriquece el conocimiento que los docentes requieren para desarrollar las evaluaciones de manera efectiva.

Bajo esas premisas se da inicio a una investigación basada en teoría fundamentada, cuyo propósito general se dirige a desarrollar una metodología bajo la concepción filosófica y epistémica de la pedagogía ilustra-

da para evaluar los aprendizajes durante la fase de formación. Para ello, se hace uso de teorías iniciales tales como: la ilustración, la iluminación, la pedagogía y la evaluación, aplicando triangulación de fuentes y saturando con triangulación de datos proporcionados por los facilitadores de educación universitaria, para estudios de posgrados.

La práctica investigativa se hace en un escenario de docencia universitaria específicamente en el Centro de Formación Monseñor Jáuregui Moreno perteneciente a la Universidad Valle de Momboy, en estudios de posgrados de las especialidades de Planificación Educativa y Evaluación Educativa, durante cuatro semestres en los años 2016 y 2017. La información fue recolectada mediante una guía de entrevista aplicada a doce docentes facilitadores de las unidades curriculares de las especialidades antes nombradas.

Esta guía fue diseñada con elementos de la pedagogía ilustrada, la misma permitió revertir positivamente el proceso de recolección de información. De los resultados obtenidos, se realizó un diagnóstico del proceso de evaluación formativa de los aprendizajes desarrollado por los facilitadores, así como la identificación de herramientas pedagógicas ilustradas aplicadas por estos en el proceso de evaluación de los aprendizajes durante la fase formativa.

A partir de este diagnóstico, se determinó que los beneficios de la aplicabilidad de la pedagogía ilustrada en la evaluación formativa pueden observarse en la oportunidad de reorientación del proceso de aprendizaje del estudiante, también, en el ajuste y adecuación de las estrategias docentes, permitiendo rediseñar la actuación de la praxis en sustanciación de los aprendizajes. Adicionalmente, a consideración de Sanmartín (2014) otro beneficio que suma es la resignificación de los procedimientos o métodos utilizados por los docentes porque permite adaptar la didáctica al progreso y a las necesidades de los aprendizajes.

Cabe indicar que estos beneficios implican una autorregulación de los medios de formación, respondiendo a las características y necesidades de los estudiantes, con ello se determinan los puntos débiles del aprendizaje, lo que representa la ruta de intervención para fortalecer la evaluación y los aprendizajes.

En este sentido, la nueva teoría es estructurada sobre la base de la triangulación y saturación de los datos ofrecidos por los informantes, describiendo los resultados en cuatro megacategorías: 1. Interpretación del li-

breto evaluativo; 2. La práctica evaluativa desde la pedagogía ilustrada; 3. Pragmática evaluativa del docente en la consolidación de los aprendizajes; y, 4. La ilustración en el proceso de evaluación de los aprendizajes durante la fase formativa; para seguidamente, postular una metodología que permita evaluar los aprendizajes durante la fase de formación.

Interpretación del libreto evaluativo

El proceso de evaluación de los aprendizajes vistos desde una reinterpretación de la praxis valorativa permite señalar que los docentes parten de la concepción epistemológica que poseen de evaluación, los mismos refieren que es un proceso educativo de medición, además da respuesta en retroalimentación directa al proceso enseñanza aprendizaje, dada en diferentes momentos y en distintas formas, que ameritan la implementación de variados instrumentos. Sin embargo, tal concepción no configura el alcance de las competencias a lograr por los estudiantes durante su periodo de aprendizaje.

Adicionalmente, los docentes necesitan de una reinterpretación diagnóstica, acerca del significado de evaluación educativa, porque ameritan afianzar información, analizarla para luego generar toma de decisiones curriculares que les ayuden a fortalecer la evaluación de los aprendizajes, muy específicamente en lo que corresponde a evaluación formativa. Complementariamente, se evidencia desde la perspectiva de los docentes, la necesidad de redimensionar las decisiones tomadas, y desde el análisis de los intereses y necesidades de los estudiantes la planificación de las evaluaciones, refuerzos, innovaciones en técnicas o métodos, que rompan la rutina docente en evaluación.

Otro aspecto que se evidencia en los docentes facilitadores informantes claves, es que existen debilidades en la selección, construcción y aplicación de instrumentos de evaluación de aprendizajes en la fase formativa, esto se aprecia en dos escenarios: 1. No se establecen los criterios que determinan los resultados, puesto que escasamente son fijados, previo a la aplicación del instrumento de evaluación; y, 2. Pocas veces se determinan competencias que se deban alcanzar, acá se nota ausencia de utilización de rangos.

Cabe resaltar que estos resultados son exclusivos de la evaluación en fase formativa, no así, en la fase sumativa, en la cual se puede apreciar

un buen manejo de instrumentos y criterios de evaluación acordes a los aspectos curriculares de estudios de posgrado.

En cuanto a la pragmática evaluativa, acertadamente valoran los conocimientos previos de los estudiantes, a través de ellos elaboran la planificación; sin embargo, se evidencian fallas de alcance educativo, porque débilmente determinan los avances de los estudiantes en alcance, dominio o falta de competencias en la fase formativa, acá el docente no aplica correcciones inmediatas para reforzar el aprendizaje durante el proceso de formación, sino que hace una acumulativa para promocionar y acreditar los aprendizajes desde una forma sumativa, obviando de esta manera la evaluación en la fase de formación.

Estos resultados, hacen pensar en palabras de Álvarez (2005:04) lo alejado que el docente está en practicar la evaluación formativa porque no está consciente que "... la información de la evaluación se obtiene de cualquier actividad en la que participe el alumno, no sólo a través de los resultados de los exámenes.", tampoco tiene conciencia de que evaluar en la fase formativa es "ir midiendo el nivel de logro alcanzado, así como las deficiencias del proceso, que pueden ser reajustadas y reorientadas para alcanzar los objetivos previamente establecidos". Las consideraciones de Álvarez (2005) evidencian una vez más que los facilitadores poseen un conocimiento errado de evaluación formativa, lo que es un elemento a considerar para preparar un método que facilite la aplicación del mismo.

La práctica evaluativa desde la pedagogía ilustrada

La evaluación es la columna de todo el cuerpo pedagógico, de ella se devienen planteamientos didácticos, entonces, visto desde la pedagogía ilustrada, observar con detenimiento qué y cómo se evalúan los aprendizajes promovidos, es presenciar una innovación en evaluación, toda vez es un llamado al cambio en la valoración de los intereses que tenga el docente de la enseñanza.

Mirando la presencia del pensamiento ilustrado en las ideas del párrafo anterior, es plantear el despertar de la conciencia del enseñante, para guiar cada acto pedagógico hacia un análisis crítico de la realidad en la que se encuentran los aprendizajes, se trata de pensar por sí mismo.

Es acá, donde la pedagogía ilustrada transforma la realidad, pues pone al servicio una pedagogía capaz de diferenciar y dar respuestas a los intereses educativos del sistema, del docente y de cada estudiante. Por otra parte, la propuesta de aplicar el enfoque de la pedagogía ilustrada a la evaluación de los aprendizajes, es específicamente para la evaluación formativa, porque atiende al proceso de aprendizaje, específicamente a los procesos empleados por el docente con la finalidad de adaptar su didáctica a los progresos y necesidades de aprendizajes observados en los estudiantes. En este punto, en señalamientos de Vaccarini (2014) la pedagogía ilustrada indica que la falta de aprendizaje del estudiante no es únicamente porque no estudia o porque no tiene capacidades cognitivas, sino porque las actividades que se le proponen no los motivan.

Caracterizando la ilustración presente en el acto de enseñar, se resalta la falta de reconocimiento por la naturaleza del estilo de aprendizaje del estudiante, la falla del razonamiento empírico del docente para perfeccionar su accionar pedagógico con innovaciones, la debilidad en considerar todos los procedimientos valorativos sin igualdad en las secuencias de enseñanza-aprendizaje y la poca libertad de crear situaciones que propicien evaluaciones efectivas, que comuniquen resultados confiables.

Al respecto, dentro de la evaluación de los aprendizajes la pedagogía ilustrada, comenta Paladines (2015) puede posibilitar los medios de formación para responder a las características de los estudiantes, principalmente para acompañar la detención de los puntos débiles del aprendizaje. Así, ilustrativamente, se busca comprender el comportamiento cognitivo frente a las actividades de evaluación que se proponen, a partir de esta comprensión diseñar los instrumentos para evaluar el aprendizaje. Este proceso es una perspectiva para la evaluación porque activa los mecanismos necesarios para ayudar a superar los obstáculos en el aprendizaje, así como para conocer los aspectos donde se ha tenido éxito en reforzarlo.

Pragmática evaluativa del docente en la consolidación de los aprendizajes

Los docentes, mantienen una empírica valorativa del conocimiento que los lleva a considerar la evaluación como sinónimo de medición, lo que permite inferir una conceptualización o semántica desactualizada. En cuanto a su práctica evaluativa los resultados obtenidos no retroalimentan elementos para fortalecer la planificación de los aprendizajes,

esto denota el poco dominio de la evaluación formativa. Por lo tanto, se debilitan las orientaciones que dan insumos para la planificación; por supuesto esta situación coacciona asegurar la calidad de la enseñanza, mediante el desconocimiento de los aciertos de las estrategias. Otro aspecto que resalta es la prevalencia de las evaluaciones sumativas.

No obstante, los docentes, en su visión de futuro, imaginan la evaluación como un proceso que otorga confort en el rendimiento académico, pero no desarrollan esfuerzos que dibujen concretar su visión, lo que la hace escasa de innovación y creatividad. Por otra parte, a través de una mirada histórica las experiencias docentes en evaluación se caracterizan por el poco estímulo y deficiente motivación.

En cuanto a los instrumentos utilizados por los docentes para evaluar son tradicionalistas; adicionalmente, confunden instrumentos con actividades y estrategias. Tal situación, conlleva a puntualizar ausencia de cultura y hábitos por la evaluación, así la ausencia de estímulos para la evaluación individual en la fase formativa es evidencia notoria.

La comunicación de los resultados de las evaluaciones es realizada de forma verbal, para los que alcanzan las competencias evaluadas se les felicita, para aquellos que no, son escasamente retribuidos verbalmente para que superen el bajo rendimiento, esto es evidencia de la falta de estrategias para comunicar los resultados de las evaluaciones; así, es nada frecuente dibujar rutas de actividades para fortalecer la evaluación formativa. Otro hallazgo, es la confusión de actividades con indicadores. Dentro del ideal evaluativo se observa que la evaluación de los aprendizajes posee ausencia de significados para la vida. Algo muy alarmante es que los docentes confunden la evaluación formativa con la evaluación sumativa.

Estos hallazgos son compartidos por las ideas planteadas por Álvarez (2010:355), cuando señala que el docente "...habla de la evaluación, que es proceso, pero en realidad, la evaluación es al examen, que es acción puntual y aislada, convirtiendo de un modo impropio en sinónimo, recurso de que se vale. Se confunde así la parte con el todo, el instrumento con el objeto de conocimiento, lo anecdótico con lo sustantivo, lo enseñado con lo aprendido, lo medido con lo evaluado... hasta convertirse en leitmotiv del proceso educativo".

Así pues, lo indicado coincide con los resultados y hace pensar en la reducción de la práctica evaluadora de la formación a una cultura de há-

bitos que merman la calidad de la evaluación, con lo que se hace necesario una reforma creíble, de ahí ofrecer una metodología que admita la evaluación formativa como elemento importante del currículo.

La ilustración en el proceso de evaluación de los aprendizajes durante la fase formativa

El proceso de identificación de elementos ilustrados utilizados por docentes, se inicia a partir de la consideración de tres escenarios: la razón, la autonomía y la iluminación. A partir de los cuales se inició la observación directa en la práctica evaluativa durante la fase de formación. Al respecto, se logra concretar que la ilustración es un elemento escasamente presente en los instrumentos de evaluación diseñados para valorar los conocimientos de los estudiantes, adicionalmente, se observan pocos planteamientos instruccionales para ser resuelto con intuición, que es otro elemento ilustrado, acuñado se deja emerger la autonomía que abarcan los planteamientos para ser evaluado, es decir, el estudiante diminutamente plantea su propia forma de responder a los cuestionamientos diseñados por el docente para evaluarlo.

A partir de lo anterior, la evaluación formativa, comienza tildar una regulación pedagógica, donde tanto docente como estudiante gestionan errores, conllevando a una ruptura en la autoorganización del conocimiento, por una parte, para diseñar los instrumentos valorativos en orden y concordancia con las necesidades de estímulo de la razón y la comprensión o intuición. Por supuesto, con una mínima frecuencia de interacción social que es impulsada por los docentes.

En cuanto a la presencia de la iluminación, es escasamente habitual observar en los docentes elementos que ven a la evaluación como un proceso que facilita información para la toma de decisiones, esto se observa en la extrapolación de la conciencia de la necesidad de tomar una decisión proactiva de evaluación, buscando estructurar la situación de decisión, por supuesto estos docente les gustaría escoger entre alternativas y actuar conforme a la alternativa escogida, pero nunca logran concretar tales alternativas. Siguiendo el aspecto iluminativo, en algunas ocasiones se observa un proceso de negociación, visto desde los acuerdos entre los estudiantes y docente en las formas de evaluar el aprendizaje.

Metodología pedagógica ilustrada para evaluar los aprendizajes desde postulados teóricos de la ilustración

A partir de la teoría emergente de los resultados de la investigación, aflora un proceso de evaluación de los aprendizajes basado en pedagogía ilustrada (figura 1), convertidos en ocho fases:

La primera, referida a la introspección epistémica de evaluación de los aprendizajes que todo docente debe realizar e internalizar antes de emprender cualquier proceso valorativo;

La segunda, refiere la pragmática evaluativa liberadora, donde enseñante y enseñado degusten el hecho valorativo de la experiencia pedagógica del quehacer educativo;

La tercera, hace especial énfasis en la evaluación formativa, apegada a la racionalidad de los medios de formación, capacitando la empírica docente para la detección de las debilidades del aprendizaje como retroalimentación a la acción didáctica e instruccional desempeñada en el acto educativo, también al conocimiento de los aciertos de sus prácticas de enseñanza.

La cuarta fase, dirigida a activar racionalmente las técnicas e instrumentos de evaluación, requiere del conocimiento de la variedad de instrumentos, sus propósitos, elementos y aplicación, a la vez seleccionar racionalmente de acuerdo a las competencias, criterios, indicadores u otros aspectos que se requieran para valorar aprendizajes.

En lo correspondiente a la quinta fase, retrospectiva y prospectiva de la evaluación de los aprendizajes en innovación y estímulo, se requiere de la creatividad para estimar los aprendizajes, paralelamente con la motivación y disposición hacia evaluar y ser evaluado. Para la sexta fase, cultura evaluativa, se amerita de hábitos para diseñar la evaluación y hábitos para participar en la evaluación, así como la definición de rutas operativas para determinar los obstáculos y los aciertos de los aprendizajes.

Para la séptima fase, referida a la comunicación de los resultados de la evaluación de los aprendizajes, los evaluadores deben indicar a los evaluados los alcances logrados luego de sometidos a un proceso de estimación de conocimientos, todo debidamente acompañado de una amplia descripción y explicación del proceso; a este respecto es necesario mantener la igualdad de comunicación, tanto para aquellos que lograron alcanzar

las competencias requeridas, como para aquellos que no pudieron alcanzar los objetivos trazados.

Finalmente, la octava fase, busca mantener un ideal evaluativo, buscando siempre que los resultados de la evaluación tengan significados o sean referentes para la vida del estudiante, para ello, se recomienda que el docente permita a sus estudiantes exponer sus procedimientos y soluciones ante los demás, demostrando su aplicabilidad en su entorno real que lo rodea. La siguiente figura, muestra una compilación de las fases acá descritas.



Figura 1. Metodología pedagógica ilustrada para evaluar los aprendizajes
Elaboración propia (2017). Elaborado con datos utilizados mediante el análisis reflexión, interpretación y transversalidad del relativismo evaluativo y los postulados teóricos de la ilustración.

Consideraciones finales

El estudio de la pedagogía ilustrada como herramienta emergente para la evaluación de los aprendizajes, respondió a las necesidades de dar respuestas a las conceptualizaciones desactualizadas que tienen los docentes acerca del significado de evaluación de los aprendizajes. Considerando que los resultados de sus prácticas evaluativas no dan insumos para planificar o repensar la enseñanza; así el poco dominio por la evaluación formativa es una evidente debilidad docente, desde ahí se apreció la escasa innovación y creatividad para emprender nuevos procesos, por lo que, el estímulo y la motivación de novedades se ve minimizado; además

la confusión de instrumentos, técnicas y estrategias sigue siendo un tema elocuente; adicional la ausencia de cultura y hábitos por la evaluación formativa y la poca evaluación individualizada es un aspecto distractor; anexo a la falta de estrategias acordes a los actores educativos para comunicar los resultados de las evaluaciones; aunado a ello el poco dominio semántico y pragmático promueven la confusión entre actividades, criterios e indicadores.

Asimismo, es alarmante la ausencia de significados para la vida promovidos desde la evaluación de los aprendizajes; y abrumadora sorpresa la errada concepción que tienen entre evaluación formativa y evaluación sumativa, todo estos hallazgos hicieron que se emprendiera una investigación, bajo el modelo emergente de teoría fundamentada, en un proceso activo que partió de las consideraciones de los hallazgos, toda vez de la reflexiva investigativa a que se aspiró modificar y/o transformar como fue el propósito de aplicar la concepción filosófica y epistémica de la pedagogía ilustrada al proceso de evaluación de los aprendizajes durante la fase de formación.

Fue así que mediante la información aportada por los docentes se confirmó la necesidad de transformar la realidad en el proceso concerniente a la evaluación de los aprendizajes, conllevando al diseño de una metodología para aplicar la evaluación de los aprendizajes en la fase de formación.

Cabe resaltar los contenidos en pedagogía ilustrada que acompañaron cada una de las fases, se considera un acierto innovador para desarrollar la evaluación de los aprendizajes en la fase formativa del proceso pedagógico emprendido por el docente. De esta manera, conocer las características del enfoque ilustrado y aplicarlo en la pedagogía es quizás un emprender creativo que arroja las ansias de protagonismo que demanda el sentir de la educación en cualquiera de sus niveles.

El valor agregado, se traduce en novedosos conocimientos, lo que permitió generar una nueva teoría bajo diferentes enfoques y filosofías del pensamiento, que tal como la pedagogía ilustrada y la evaluación iluminativa pueden ser retomados para impulsar el surgimiento de la capacidad desarrolladora de calidad educativa; esto impulsa mayores compromisos con ideales libertarios que descansan en la actuación del racionalismo, de la conciencia, intuición, inteligencia y pensamiento de todo actor educativo que se considere comprometido con la efectividad de los aprendizajes.

En definitiva, se estructuró como teoría emergente un método basado en 8 fases para desarrollar evaluación de los aprendizajes desde la filoso-

fía de la pedagogía ilustrada, esto desde la complementariedad paradigmática es un horizonte abierto a las nuevas alternativas sustentables educativas. Porque se hizo uso de saberes del pasado para crear nuevos saberes.

Para el futuro inmediato queda mucho por hacer, pero se trata de comprender que aun cuando el hombre sea libre por derecho natural y humano, está encadenado en todas partes, porque su razón no la dirige a ilustrar el camino, entonces el llamado es a cambiar la manera de visionar el trabajo docente, para que se pueda conducir el aprendizaje de los estudiantes con significados para la vida que le den seguridad para enfrentar su presente y construir su futuro, si esto es así, entonces, se ha logrado el cometido de la calidad educativa y la dignidad humana.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, Mercedes (2005). El componente pragmático en la evaluación. Actas del XVI CONGRESO Internacional de Asele. Documento en línea. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/16/16_0142.pdf. Consulta: 12/05/2017
- Gimeno Sacristán, José (2010). Saberes e incertidumbres sobre currículo. Ediciones Morata, S.L. Madrid, España.
- Paladines Escuderos, Carlos (2015). El Pensamiento Pedagógico Ilustrado. Documento en línea. Disponible en: https://books.google.co.ve/books?id=zZBOHCybxicC&pg=PA35&lpg=PA35&dq=pensamiento+pedagogico+ilustrado+caracteristicas&source=bl&ots=_5IYYBzK0M&sig=u4JSCIXTqDOO4-CI8oyluUKu9Fc&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiUv9yI9ajQAhVK52MKHTubD5AQ6AEIRzAH#v=onepage&q=pensamiento%20pedagogico%20ilustrado%20caracteristicas&f=false. Consulta: 20/10/2017
- Sanmartín, Juan (2014). La Función de la Evaluación. Ediciones Graó. Barcelona, España.
- Velázquez, Alexis (2011). Evaluación de los Aprendizajes en el Contexto de la Educación Universitaria. Documento en línea. Disponible en: <http://up-tparia.edu.ve/documentos/CURSO%20DE%20EVALUACION%20DOCUMENTO%20FINAL.pdf>. Consulta: 02/07/2017.
- Vaccarini, Laura (2014). La evaluación de los aprendizajes en la escuela secundaria actual. Tesina para optar al título en Licenciatura en Gestión de Instituciones Educativas. Universidad Abierta Interamericana. Facultad de Desarrollo e Investigación Educativa. Buenos Aires, Argentina.